

DOMINGO XXXI del Tiempo Ordinario

[CICLO B]



**“... el Señor, nuestro Dios es el
único Dios...”**

31 de octubre de 2021



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Deuteronomio 6, 2-6

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: «Teme al Señor, tu Dios, tú, tus hijos y tus nietos, observando todos sus mandatos y preceptos, que yo te mando, todos los días de tu vida, a fin de que se prolonguen tus días. Escucha, pues, Israel, y esmérate en practicarlos, a fin de que te vaya bien y te multipliques, como te prometió el Señor, Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel. Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón».

SALMO 17

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor;
tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar,
mi libertador.

Dios mío, peña mía,
refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu ungido.



2ª LECTURA: Hebreos 7, 23-28

Hermanos: Ha habido multitud de sacerdotes, porque la muerte les impedía permanecer; en cambio, éste, como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive siempre para interceder a favor de ellos. Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

EVANGELIO según S. Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?». Respondió Jesús: «El primero es: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser”.

El segundo es este: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. No hay mandamiento mayor que estos». El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios». Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios». Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

PARA PENSAR

Escucha, es la palabra que resuena con fuerza hoy en las lecturas. Hasta tres veces se repite de modo simbólico. *“Escucha, pues, Israel, y esmérate en practicarlos, a fin de que te vaya bien y te multipliques”*, esta es la primera vez en el libro del Deuteronomio. Una llamada de atención y fidelidad al Pueblo para que no se pierda como hombres y mujeres sin ley, sin aspiraciones, sin una llamada más profunda en la vida. Esmérate, que tu vida es ofrenda a Dios, escucha y cumple su palabra, sus mandatos.

La segunda ocasión es ésta, también en Deuteronomio: *“Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”*. A estas palabras que con frecuencia las reza todo judío se las llama, el *“shemá”*. Ya que esa es su palabra inicial: ¡escucha! Necesitamos de vez en cuando que alguien nos invite y nos provoque a la escucha a Dios, porque si no, fácilmente entramos en rutinas que nos alejan de Él y de su Palabra y nos llevan a *“las aguas que vuelven a dar sed”* como dice la Escritura. Vivimos en malos tiempos para la escucha: hay muchos ruidos a nuestro alrededor, tenemos también muchos ruidos dentro de nuestra cabeza y quizás también en el corazón. No nos concentramos bien, casi siempre andamos con prisas o con preocupaciones. A algunas edades hay quienes no saben vivir sin música 24 horas. Música para todo: para cocinar, para caminar, para ir en el coche o ducharse... y jamás hay silencio en su vida, y aunque haya un poco no lo emplean para escuchar en serio. Y el alma necesita escuchar ese silencio y al Creador de todo. Y encontrarse allí con Él.

En el evangelio de Marcos llega el tercer “escucha”: *«¿Qué mandamiento es el primero de todos?»*. Respondió Jesús: *«El primero es: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor”*. El primer mandato es vivir en escucha. Es vivir atentos a una palabra que no es nuestra, sino de Dios, que nos alimenta y nos da la vida, Palabra del único Señor. Vivir en actitud de escucha como opción de vida es algo muy serio. Me comprometo a no creerme nunca que ya lo sé todo, que ya lo hago todo bien, me inclina a estar siempre dispuesto a aprender, a acoger una palabra de salvación, una enseñanza discreta que el Dios de la vida me deja en algún hermano, en alguna circunstancia de mi vida, en algo pequeño que me rodea y también me

está hablando. No encerremos a Dios en palabras grandilocuentes, ni solo en los templos ni en palabras raras. Dios habló nuestro lenguaje, está presente en nuestro mundo y, desde su encarnación, adoptó el método de manifestarse a los hombres a través de otros seres humanos, a través de las personas. ¿Qué personas me hablan a mí hoy de Dios? ¿cuales no? Pues mantente atento hermano, porque puede haber sordera en tu escucha. Algún tapón de cera puede obstruir tu capacidad auditiva del hermano. En todos, Dios nos está hablando, aunque en algunos el mensaje sea más tímido, la señal más débil. Jesús supo reconocer en aquel escriba también, las palabras y el corazón de su Padre, y se lo dijo así: «No estás lejos del reino de Dios». Pudo haber subrayado las diferencias o aquellas cosas en que no estaban de acuerdo, pero no lo hizo. Jesús subrayó, que a pesar de toda diferencia con el escriba, este caminaba acercándose al reino de Dios si aceptaba la escucha como actitud de vida, escucha que concreta ese amor a Dios y al prójimo.

Víctor Chacón Huertas CSSR

AVISOS

- 1.- **LUNES 1: FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.** Eucaristías de Domingo.
- 2.- **MARTES 2: DÍA DE LOS DIFUNTOS.** Misas a las 18:30 h. y a las 20:00 h.
- 3.- **JUEVES 4:** Reunión de **Monitores de Asambleas** a las 20:00 h.
- 4.- **SÁBADO 6: BEATOS MÁRTIRES DE CUENCA.** Misioneros Redentoristas.
- 5.- **DOMINGO 7: IGLESIA DIOCESANA.** Colecta Extraordinaria.

Oración

Dios de la Vida
nos has dado el ejemplo,
nos enseñaste a amar
hasta el extremo,
nos mostraste con tu vida
lo que es vivir para los demás.

Ayúdanos a vivir
el mandamiento del amor,
siguiendo tus pasos, tus opciones,
tu estilo y forma de amar.

Amar como Jesús,
empezando por los más pobres,
por los excluidos del mundo,

por aquellos que a nadie
le preocupan
pero sí le importan, y mucho,
a nuestro verdadero Dios.

Amar como Jesús,
en la práctica concreta
y real de cada día,
amando en el hoy y ahora,
amando a todos,
a través del servicio,
la donación y la entrega
de lo mejor de cada uno
para el bien de los demás.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmmerida

<https://perpetuosocorrromerida.es>

